

ew3

Conocer a Ricardo Palma es conocer Lima (*)



Escribidora:
LINA ORBE R.
(Yurimaguas, 1940)

Visité Lima por primera vez al terminar la secundaria, cuando viajé a la capital con mi papá y mi hermana en el propósito de ingresar a la universidad. Veníamos de un pueblo de la selva, y Lima para nosotras solo existía en los libros de Historia del Perú de Pons Muzzo, las canciones de Chabuca Granda y las Tradiciones Peruanas de Ricardo Palma. Esas historias deliciosas que yo leía con fruición en las horas de estudio, dejando de lado las tareas del día siguiente.

Leer las Tradiciones Peruanas era como ver una película de época en mi carpeta escolar. También era fascinante encontrar el contraste entre un ambiente de ciudad grande y costeña, y el pueblo pequeño y familiar de la Selva, donde yo vivía.

Aprendí a conocer y admirar una ciudad llena de hermosos y antiguos edificios, personajes vestidos con ropajes de la época virreynal, testimonios de sucesos reales ocurridos en siglos pasados, historias verídicas que forman parte de nuestra realidad actual. Por ahí desfilaban los antiguos peruanos, los virreyes, los curas, los arzobispos, las damas, las tapadas, los pillos, los villanos, tantos personajes de nuestra historia. Desde Atahualpa, Pizarro, la Perricholi, hasta caudillos militares, Ramón Castilla y Bolognesi.

Cuando terminamos el colegio, viajamos a Lima en avión, dejando atrás los ríos, los árboles y el eterno calor de la Selva. Luego todo fue diferente. Fascinante el paseo desde la Plaza San Martín por el Jirón de la Unión hasta llegar a la Plaza de Armas. Ahí estaban la Catedral, el Palacio de Gobierno, los balcones, los portales, todos esos lugares donde se desarrollan los relatos y las crónicas de Ricardo Palma y que ya los conocía, pero de otra manera.

Fue como si se levantara el telón de una representación mágica, como si cobrara vida un cuadro pintado en la imaginación. Ahí estaba.

Y más adelante, estudiando el tema, pude comprender mejor que entre el relato y la crónica, Ricardo Palma renovó la prosa sudamericana. En sus textos de corta extensión, contó sucesos basados en hechos históricos con lenguaje propio de la época, y narró leyendas explicando costumbres existentes.

Las Tradiciones Peruanas son pinturas de la vida peruana desde la llegada de los españoles hasta la época en que fueron escritas. Son lecturas imprescindibles para conocer nuestra historia. Aprendí también que Ricardo Palma fue director de la Biblioteca Nacional. "El bibliotecario mendigo" tuvo una abnegada labor en la reconstrucción y solicitud de libros a distintos países.

Hay tanto que decir y aprender de nuestro gran escritor, maestro de la historia, pero yo me quedo con el señor de bigotes grandes, pelo abundante y alborotado y gafas metálicas y redondas, que me enseñó a amar Lima, su historia, sus personajes y leyendas, como parte vibrante e imprescindible de la historia de mi país.



Pintura de Teófilo Castilla

(*) Publicado en la edición No.1. OCTUBRE 2019